



CAPÍTULO 13:

El impacto del turismo en la conservación de una reserva de la biosfera y el desarrollo de su zona de influencia. El caso de la reserva Torres del Paine

Pedro Araya

Paseo Bulnes 259, Of. 704,
Santiago, Chile
paraya@conaf.cl

Hacia una cultura de conservación de la diversidad biológica.

Gonzalo Halffter, Sergio Guevara
& Antonio Melic (Editores)

Patrocinadores

- SOCIEDAD ENTOMOLÓGICA ARAGONESA (SEA), ZARAGOZA, ESPAÑA.
- COMISION NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD (CONABIO) MÉXICO.
- COMISIÓN NACIONAL DE ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS (CONANP) MÉXICO.
- CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA (CONACYT) MÉXICO.
- INSTITUTO DE ECOLOGIA, A.C., MÉXICO.
- UNESCO-PROGRAMA MAB.
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE. GOBIERNO DE ESPAÑA.

m3m: Monografías Tercer Milenio
vol. 6, S.E.A., Zaragoza, España
ISBN: 978-84-935872-0-8
15 diciembre 2007
pp: 115–124.

Información sobre la publicación:
www.sea-entomologia.org

El impacto del turismo en la conservación de una reserva de la biosfera y el desarrollo de su zona de influencia. El caso de la reserva Torres del Paine*

Pedro Araya

* Este artículo está basado en otro trabajo del autor, publicado en el libro "Capacidades necesarias para el manejo de áreas protegidas, América Latina y El Caribe" (México, 2003), conteniendo varios ajustes y actualizaciones respecto a la versión original.

Resumen: La Reserva de la Biosfera Torres del Paine, localizada en el extremo austral de Chile, presenta rasgos naturales tan destacados, que constituye uno de los sitios de mayor atractivo turístico del país, incluso en el contexto internacional (cerca del 80 % de sus visitantes son extranjeros). Sin embargo, el hecho más significativo está dado por la alta tasa de crecimiento de visitantes que registra en los últimos 20 años, con un incremento promedio anual de un 14 %. Ello ha ocasionado un impacto social y económico gravitante para la ciudad de Puerto Natales, que, aunque distante 150 km de Torres del Paine, es un lugar de paso casi obligado para quienes viajan hasta el sitio, por estar en las inmediaciones del camino hacia éste y ser la última localidad para acceder a todo tipo de servicios turísticos y comerciales antes de arribar al lugar.

Dicha realidad está repercutiendo de manera negativa en los recursos naturales de la unidad, manifestándose a través de 11 tipos de impactos, habiéndose catalogado cuatro de ellos, como de una intensidad alta o muy alta. Este hecho, además de estar afectando a la calidad ambiental de Torres del Paine, pone en riesgo la mantención del interés por visitar este lugar, lo que podría generar consecuencias sociales y económicas adversas para los habitantes de Puerto Natales en general. Frente a ello, se plantea un conjunto de cinco tareas que deberían ser asumidas a la brevedad, para asegurar así que este notable ecosistema continúe maravillando a las miles de personas que acuden a él cada año, y que a la vez para quienes están ligados al ofrecimiento de servicios turísticos continúe siendo una fuente permanente de crecimiento económico y bienestar social.

Palabras clave: Turismo, reserva de la biosfera, desarrollo local, impactos, Torres del Paine, Chile.

Impact of tourism on the conservation of a biosphere reserve and the development of its surrounding area. The case of the Torres del Paine biosphere reserve

Abstract: The Torres del Paine biosphere reserve, at Chile's southernmost tip, shows such remarkable natural features that it constitutes one of the country's most attractive sites for tourism, even at the international level (about 80% of its visitors come from other countries). However, the most significant fact is the increase in the number of visitors that has taken place over the past 20 years, with an average 14% annual increase. This has caused a relevant social and economic impact on the city of Puerto Natales, a town that, although 150 km away from Torres del Paine, is almost a obligatory stop for those going to the site, as it is close to the roads leading to this latter locality and has all kind of tourist and business services required before arriving in the reserve.

This situation has had an adverse effect on the natural resources of the reserve, evident in 11 kinds of impact, four of them being classified as high or very high intensity. This fact, apart from affecting the environmental quality of Torres del Paine, puts at risk the continued existence of an interest to visit the place, which could generate adverse social and economic consequences for the general population of Puerto Natales. With this in mind, a set of five urgent tasks have been designed in order to assure that this wonderful natural ecosystem continues to attract the thousands of people that visit it every year and continues to be a source of permanent economic and social growth resulting from tourist activity.

Key words: Tourism, biosphere reserve, local development, impact, Torres del Paine, Chile.

Introducción

La Reserva de la Biosfera Torres del Paine, que coincide espacialmente con el parque nacional homónimo, está ubicada en la República de Chile, específicamente en la comuna de Torres del Paine, provincia de Última Esperanza, Región de Magallanes y Antártica Chilena. Esta última corresponde a la región más austral de las 15 regiones administrativas en que está dividido el país.

El sitio exhibe la más alta tasa de crecimiento en el número de visitantes, entre todas las áreas protegidas del país, y probablemente esté entre las más altas del continente. Así en 1985 llegaron hasta él solo 6.850 personas, de las cuales el 36 % eran extranjeras. Transcurridos 20 años, los visitantes alcanzaron el año 2005 a 107.091 personas, variación que representa un incremento promedio anual de un 14 %, cerca de seis veces más que la tasa media anual del sistema de áreas protegidas de Chile. En el caso de los visitantes extranjeros la proporción ya se ha duplicado, llegando al 77% del total (82.460 personas en 2005).

Desde el punto de vista del ofrecimiento de servicios turísticos a los visitantes, es el área protegida que concentra el mayor número de concesiones para este propósito, alcanzando a 13, sobre un total de 20 actualmente vigentes en todo el sistema.

La situación antes mencionada ha tenido un impacto muy significativo en la ciudad de Puerto Natales, distante a 150 km de Torres del Paine y localizada en las inmediaciones de la ruta hacia el parque, ya que ha visto aumentar de manera importante las inversiones, el empleo y el nivel de gasto asociado al flujo de turistas que visita el sitio, como se demuestra claramente en las secciones siguientes.

Sin embargo, la alta tasa de visitantes esta empezando a tener un impacto adverso sobre Torres del Paine, ya que de acuerdo a estudio del año 2003, de un total de 11 impactos ambientales negativos evaluados, cuatro de ellos presentan un nivel considerado “alto” y “muy alto”, y que corresponden a: incendios forestales, erosión de suelos, inadecuada gestión de la basura y degradación de sitios de camping. El tema de la basura ya había sido anticipado por datos de una encuesta de percepción de imagen de usuarios realizada en 2002, ya que el 59% de los visitantes entrevistados consideró la “presencia de desperdicios”, como el principal problema atribuible al comportamiento de otros visitantes.

En este escenario, es importante señalar que el 89% de los empresarios turísticos encuestados en Puerto Natales es partidario que el volumen de visitantes a esta ciudad aumente. Y aunque el 50% de los adultos encuestados indicó que la degradación ambiental puede afectar la calidad de vida, solo un 12% estuvo de acuerdo a la adopción de medidas para una eventual reducción del volumen de visitantes a Torres del Paine a fin de evitar o reducir los impactos adversos.

Aspectos esenciales de Torres del Paine

La Corporación Nacional Forestal (CONAF), entidad gubernamental dependiente del Ministerio de Agricultura, es el organismo responsable de la administración de

Torres del Paine, En Punta Arenas, ciudad capital de la Región de Magallanes, CONAF mantiene una oficina a cargo de un director regional, desde donde se efectúa la supervisión técnica y administrativa de todas las actividades que realiza la institución, y que constituye la dependencia jerárquica superior de la administración del parque. Por su parte, en Puerto Natales, existe una oficina provincial desde la cual se entrega el apoyo logístico básico.

Geográficamente, se sitúa entre las siguientes coordenadas: 50° 45' – 51° 20', de latitud sur y 72° 31' – 73° 22', de longitud oeste. Dista 150 km de Puerto Natales, capital de la provincia y 400 km de Punta Arenas, la capital regional, ambas localidades situadas al sur del parque. Por su parte, de Santiago, la capital de país, se encuentra a una distancia de 2.180 km por vía aérea (fig. 1).

Torres del Paine es una de las ocho Reservas de la Biosfera del país, habiendo sido nominada por UNESCO el año 1978. Como parque nacional es uno de los 32 existentes, siendo creado legalmente en 1959, pero desde entonces ha sido ampliado en cinco ocasiones, lo que llevo a que su superficie original creciera 45 veces; hoy esta alcanza a 181.414 ha.

El personal de Torres del Paine consiste en 21 personas permanentes, correspondiendo 13 de ellos a guardaparques, y el resto a personal administrativo y de mantención. También se cuenta con una dotación de 24 personas transitorias, además de algunos voluntarios, que se desempeñan durante los meses de mayor afluencia de visitantes. A lo anterior debe sumarse una brigada de incendios forestales de 12 personas, radicada en el parque durante el período estival.

Con respecto al presupuesto, éste alcanzó en 2005 a US \$ 246.000 anuales, destinándose US \$ 166.000 a salarios y los US \$ 80.000 restantes a operaciones.

En cuanto a las actividades turísticas que se desarrollan en el parque, estas son proporcionadas por privados, mediante contratos de concesión celebrados con CONAF, por periodos variables de tiempo, dependiendo del monto de la inversión. Solo una pequeña parte del pago de derechos de concesión se destina a reinversión en el mismo parque; el resto pasa a constituir ingresos de la institución, los que, de acuerdo a la normativa vigente definida por las autoridades económicas del país, deben conformar parte del presupuesto de CONAF para financiar sus actividades.

En el plano de las normativas, el parque se rige por un plan de manejo, elaborado para un lapso de 10 años, correspondiendo el actualmente vigente al período 1995 – 2006 (CONAF, 1996). Sobre la base de éste, cada año se formula un plan operativo, en el que se especifican los detalles de las actividades que corresponde y es posible realizar con los recursos con que se contará, los que generalmente presentan pocas variaciones de un año a otro.

Desde el punto de vista ecológico, cabe mencionar que varias especies de aves y algunos mamíferos, presentan problemas de conservación, tanto en el ámbito regional como del país, encontrando en el parque un

refugio adecuado para su recuperación y desarrollo. Entre estos últimos, merece mencionarse el caso del huemul (*Hippocamelus bisulcus*, Molina 1782), un ciervo nativo en peligro de extinción en el contexto nacional, localizándose en el parque cerca de 70 ejemplares, que están siendo objeto de un plan de protección especial.

Con respecto a la flora, se han contabilizado hasta el momento alrededor de 270 especies, siendo su característica más notable, la variedad de comunidades que se suceden, siguiendo un gradiente pluviométrico. Esto hace que en distancias muy cortas se encuentren comunidades xeromórficas e higromórficas, como asimismo bosques y matorrales xerófitos, incluyendo una vegetación andina variada y abundante, teniendo en cuenta que gran parte del parque corresponde a una zona montañosa.

La rica amalgama de componentes bióticos y abióticos que se presentan en el parque, y que son fácilmente observables, explica la espectacularidad de sus paisajes. En él, la flora, la fauna, las geoformas y el sistema hídrico, se combinan de múltiples maneras, conformando así un espacio natural de gran atractivo en el ámbito nacional e internacional.

La diversidad geomorfológica presente, se percibe muchos kilómetros antes del ingreso, merced al magnífico Macizo del Paine, que implantado en la estepa patagónica, permite observar a corta distancia, sus cumbres principales: Cerro Paine Grande (3.050 msnm), Cerro Fortaleza (2.800), Escudo (2.700), y Cuernos y Torres del Paine, que superan los 2.500 metros de altitud.

Asociado a estas montañas, se encuentran numerosos lagos y ríos, como resultado del deshielo de los glaciares del imponente Campo de Hielo Patagónico Sur, de más de 14.000 km² de extensión, 37 de los cuales descargan hacia la Cuenca del Pacífico, manifestándose varios de ellos en el interior del parque (fig. 2).

No obstante que el parque carece de un sistema de indicadores que permita evaluar el éxito de su gestión, la existencia de diversos antecedentes y la experiencia institucional adquirida en cerca de 30 años a cargo de su administración, permiten identificar varios aspectos que pueden explicar las fortalezas que exhibe la gestión de Torres del Paine.

En primer lugar, debe tenerse en cuenta que los propósitos esenciales de los parques nacionales son, por una parte, la conservación de muestras de ecosistemas representativos de la diversidad biológica del país, la que comprende la realización de acciones destinadas a la preservación, el mantenimiento, la restauración y el mejoramiento del ambiente natural. Además, y supeditado a dicha finalidad, se contempla la realización de actividades de recreación, educación e investigación científica.

Por otra parte, aunque no está indicado expresamente en la definición ni objetivos de un parque nacional, la gestión de estas áreas, cuyo fin último debe ser contribuir al bienestar humano, por tratarse de compromisos del Estado asumidos con recursos públicos, además de su función ambiental, también debe desempeñar, por ende, un rol importante en el ámbito social y económico, aspectos claves presentes en toda estrategia nacional de desarrollo. A modo de evaluación global se

puede afirmar que en las tres dimensiones señaladas se constatan progresos evidentes en los últimos 20 años.

En el primer caso, ello se manifiesta, por ejemplo, en la notable recuperación de varias poblaciones de aves y mamíferos que en el pasado, antes que el área fuese declarada como parque nacional y CONAF tomase su administración, se encontraban muy diezmadas, producto de su cacería, a pesar de estar ello prohibido legalmente, como asimismo debido al desplazamiento originado por el ganado y el deterioro del hábitat asociado a esta actividad. Esta es la situación del ñandú (*Pterconemia pennata* D'Orbigny, 1834) y el guanaco (*Lama guanicoe* Müller, 1776), entre otras especies, cuyas abundantes poblaciones hacen que hoy sean fácilmente observables por los visitantes. Con respecto a *L. guanicoe* (fig. 3), es muy relevante señalar que desde 250 ejemplares en 1978, hoy la población bordea los 3.000 individuos, siendo la tercera concentración de mayor magnitud en el país.

Con relación al uso público, el crecimiento sostenido en el número de visitantes en los últimos 20 años, subiendo en cerca de un 1500 % en dicho período, grafica claramente que en este aspecto también se ha tenido resultados muy positivos, lo que ha incidido en que los visitantes continúen llegando de manera creciente. Ello se explica no solo a través de las acciones realizadas por la administración al interior del parque, sino también por inversiones del sector público y privado en las localidades cercanas a éste, con su consiguiente impacto económico y social, que se explicita más adelante.

Torres del Paine en el contexto turístico

Hace unos 30 años (1975), el gobierno regional de la época ya había identificado al turismo como uno de los sectores económicos con mayor potencial para el desarrollo de la Región de Magallanes, augurándole un rol destacado a Torres del Paine, a pesar de recibir en ese entonces un modesto flujo de visitantes, cercano a las 5.000 personas.

A partir de tal perspectiva, CONAF ha logrado motivar a sucesivas autoridades regionales con relación a la importancia del parque y la conveniencia de satisfacer sus necesidades de gestión más apremiantes. Ello ha permitido contar con recursos para inversión en infraestructura y equipos, sumándose así a los aportes institucionales, destinados esencialmente a personal y operaciones.

Es así como desde 1975 a la fecha, se estima que en el parque se han invertido fondos regionales por un monto cercano a los US \$ 10 millones, privilegio que no ha tenido ninguna otra área protegida del país. El destino de tales medios ha estado dirigido principalmente a la mantención de caminos, construcción de puentes, adquisición de vehículos y a la construcción de oficinas y viviendas para el personal. Todo ello tuvo un impacto muy favorable para consolidar la gestión del parque y adecuarla a las necesidades que ya empezaban a manifestarse en el número de visitantes.

También merecen mencionarse las inversiones públicas para mejorar las vías de acceso al parque, tanto

desde Punta Arenas como desde Puerto Natales, distantes 400 y 150 km de éste, respectivamente, acciones que sin duda han favorecido la llegada de mas turistas cada año.

En el marco de la política gubernamental de entonces, vigente en la actualidad, las inversiones directamente productivas, como las referidas al desarrollo y explotación de instalaciones turísticas deben ser efectuadas por el sector privado, correspondiéndole al Estado el rol de impulsor y regulador de tales iniciativas. En tal contexto, CONAF, logró diversos acuerdos con privados, lo que ha permitido contar con varios servicios para los visitantes, básicamente en lo referido a alojamiento, alimentación, transporte y recreación al interior del parque. Ello se ha materializado mediante diversos contratos de concesión, que en la actualidad alcanzan a 13, comprendiendo una inversión cercana a los US \$ 8 millones. Esta realidad sitúa nuevamente a Torres del Paine, como el área protegida más activa del país en este sentido.

Impacto del turismo en el desarrollo de la zona de influencia

La creación y manejo de las áreas protegidas por parte del Estado, si bien puede asociarse de manera más estrecha a los objetivos y políticas de desarrollo del país referidos a los aspectos ambientales propiamente tal, la inversión pública directa e indirecta que ello significa también debiera generar o inducir beneficios económicos y sociales en su entorno, considerando que a fin de cuentas se están empleando recursos financieros y humanos que pertenecen a toda la nación.

Tanto en el ámbito teórico, como a través de estudios de caso, se ha señalado la potencialidad del sector turismo como un agente capaz de contribuir de manera importante a dinamizar la economía local, a través de los efectos multiplicadores que puede generar. En este escenario, Torres del Paine, también muestra cifras muy elocuentes, merced a un estudio específico efectuado como tesis de magíster (Villaruel, 1997), y que más bien vienen a reflejar los efectos positivos de las fortalezas de la gestión antes mencionadas, y que se explicitan brevemente a continuación.

• **Ámbito económico:** el análisis de varios indicadores permite dimensionar el impacto que ha significado para la ciudad de Puerto Natales, el poblado urbano más importante y más cercano al parque (distante 150 km), merced a la demanda de servicios generada sobre esta localidad, por el flujo de turistas que anualmente accede a Torres del Paine.

En primer lugar, debe mencionarse que entre 1986 y 1992, la proporción de turistas extranjeros llegados a la Región que visitaron el parque, subió del 26% al 47%, y en el caso de los nacionales, del 28% al 34%, lo que puede interpretarse como una consecuencia del aumento de la difusión, entre otros factores. En la actualidad, el 77% de los visitantes al parque son extranjeros, duplicando la cifra de 1985 (fig. 4).

De acuerdo a datos de 1995, se estimó que los 43.624 turistas que ingresaron al parque, efectuaron un

gasto cercano a los US \$ 3 millones en Puerto Natales, considerando que, en promedio, los visitantes permanecen en esta localidad alrededor de 3 días, sumando el tiempo tanto a la ida como al regreso del parque. Este monto significó un ingreso para las familias directamente relacionadas con la actividad turística, que representan el 10% del total de familias de la ciudad, del orden de US \$ 7.300 al año.

Una dimensión significativa del impacto actual del gasto turístico anual en Puerto Natales, originado por el parque, con relación al gasto total de la población residente (alrededor de 17.000 personas), está dada por el hecho que éste aumentó 11 veces entre 1985 y 2001, situándose hoy en alrededor del 3%.

Asimismo, la inversión turística ha tenido un crecimiento relevante, ya que en 1988 existían en Puerto Natales 11 establecimientos de alojamiento de diverso tipo, con un total de 242 camas; en 1996 la cifra aumentó a 61, completando 1.222 plazas. Por su parte, de solo dos agencias de viaje, éstas sumaban 12, en dicho año.

• **Ámbito social:** La ciudad de Puerto Natales, ha tenido un crecimiento demográfico relativamente bajo, lo que se explica de manera importante por las condiciones económicas desfavorables en algunos períodos. Así, entre 1970 y 1982, la tasa anual fue de 1,14%, disminuyendo ostensiblemente de 1982 a 1992, en que solo fue de 0,26 % al año. En el periodo 1992 – 2002, se vuelve a los niveles habituales, llegando a cerca de 1 % anual. Entre las razones que explican la baja tasa del segundo de los períodos antes mencionados, se menciona la migración de familias completas hacia la Patagonia argentina, en busca de mejores perspectivas laborales.

Por su parte, en 1988 la población se encontraba con un bajo promedio de escolaridad, de solo 5,5 años de estudio por habitante, no obstante que la cobertura alcanzaba al 84% y 63% para la educación básica y media, respectivamente.

También en ese año, de acuerdo a los informes sociales registrados en la municipalidad, el 50% de las familias de la comuna de Puerto Natales, presentaba condiciones económicas desfavorables. Esta situación alcanza índices alarmantes en abril de 1992, documentada en el censo nacional de población efectuado en esa fecha, en que se registra que el 65% de la población mayor de 15 años estaba desocupada. Este fenómeno da cuenta de la marcada estacionalidad de la actividad económica de Puerto Natales, ya que el mes de abril marca el inicio del empeoramiento de las condiciones climáticas, con la consiguiente paralización o reducción de las actividades primarias, como asimismo del flujo turístico. De hecho, entre los meses de abril y octubre, solo arriba el 10% del total de turistas del año.

Sin embargo, el impacto generado por las visitas al parque empieza a contribuir de manera importante en la mejoría de las condiciones socioeconómicas de la población. Así, entre 1993 y 1996, el número de familias que acceden a los subsidios municipales por encontrarse en situaciones de pobreza, disminuye en un 36%. En el mismo período, los visitantes al parque se incrementaron en un 78%, pasando de 28.176 a 50.392 personas, lo que muestra un cierto grado de correlación.



Fig. 1. Ubicación en Sudamérica.



Fig. 2. Macizo del Paine.



Fig. 3. Guanacos.



Fig. 5. Incendio año 2005



Fig. 4. Letrero para turistas extranjeros en Puerto Natales.



Fig. 7. Refugio turístico en el interior del parque.



Fig. 6. Sitio de camping rústico con degradación



Fig. 8. Visitantes en el interior del parque.

Tabla I. Impactos de mayor intensidad y sus causas

Impacto	Intensidad	Causas
Incendios forestales (fig. 5)	Muy alta	<ul style="list-style-type: none"> • Descuidos de visitantes
Inadecuada gestión de la basura	<ul style="list-style-type: none"> • Alta en campamentos libres • Muy alta en refugios administrados por concesionarios 	<ul style="list-style-type: none"> • Inexistencia de un servicio de gestión de residuos • Inadecuada preocupación de concesionarios • Conducta irresponsable de algunos visitantes
Erosión de suelos	Muy alta	<ul style="list-style-type: none"> • Uso intensivo de senderos • Mal trazado de los senderos
Degradación de los sitios de campismo (fig. 6)	Alta	<ul style="list-style-type: none"> • Mal diseño y gestión de las instalaciones • Insuficiente control fiscalizador sobre las concesiones • Insuficiente vigilancia • Comportamiento irresponsable de los usuarios • Insuficiente dotación de campamentos

Impactos en la conservación del sitio

De acuerdo a los resultados de una tesis doctoral (Ferrer, 2003), se identificaron un total de 11 impactos ambientales adversos, catalogándose cuatro de ellos como de intensidad “alta” y “muy alta”, que se muestran en la tabla I siguiente.

El panorama anterior se ve agravado por un déficit de personal del parque que ya se arrastra por varios años. En efecto, en el plan de manejo actualmente vigente, para el período 1995 – 2006, definido por la entidad administradora, se contempla la necesidad que a las 21 personas permanentes y a las 13 transitorias con que se contaba al comienzo de dicho período, se agreguen 19 y 24 más, respectivamente, para el cumplimiento de distintas funciones. Sin embargo, al año 2001, transcurrido más de la mitad del período de vigencia del plan de manejo, el nivel de logro fue nulo con respecto al personal permanente. En el caso de los transitorios la situación es bastante mejor, ya que de las 24 personas adicionales requeridas ha sido posible contratar a 11 por algunos meses, es decir, se ha logrado satisfacer el 46 % de la necesidad definida en el plan de manejo.

Esta limitación de personal permanente, ha significado que un número importante de guardas deba permanecer en los accesos y otros puntos fijos para el control de visitantes, impidiendo o reduciendo la posibilidad de desarrollar otras actividades, en mayor contacto con los visitantes y con el territorio del parque, como son los patrullajes y las actividades de información y educación ambiental.

Así, de acuerdo a los antecedentes recogidos por la misma encuesta mencionada anteriormente, los guardaparques aparecen en el cuarto lugar, con solo un 22%, como una de las fuentes de información al interior del parque. Además, frente a la pregunta relativa a objetivos de la unidad que se apreciaba que no se cumplían adecuadamente, la mayoría mencionó a la educación ambiental (41% de los encuestados). Asimismo, es del caso mencionar que con respecto a la evaluación de los guardas, ésta se caracterizó por una gran mayoría de preguntas no contestadas (entre un 51 y 67 %), lo que refleja claramente la ausencia o insuficiencia de contacto con dicho personal.

También constituye una limitante para lograr una adecuada gestión del parque, el insuficiente presupuesto institucional en el rubro operaciones (excluyendo personal), requiriéndose alrededor de un 50% adicional al

disponible en la actualidad, que solo equivale a US \$ 1 anual por visitante, según datos de 2005.

La realidad anterior queda bien reflejada en los resultados de una encuesta realizada a cinco expertos, cuatro de ellos de CONAF, la entidad administradora, con respecto a la capacidad de gestión de Torres del Paine para el uso público. Se indagaron siete aspectos valorizados en una escala de “baja” (valor 1), “media” (2) y “alta” (3), siendo dichas materias las siguientes: soporte para la gestión (legal, planificación), información al visitante, seguridad al visitante, investigación para la gestión, actividades de interpretación ambiental, recursos humanos y recursos o medios materiales. Y el resultado final fue inferior a una capacidad de gestión media (1,56 puntos)

Percepción de la comunidad frente al desarrollo y los impactos

Una encuesta realizada en 1996 a trabajadores del rubro turístico en la ciudad de Puerto Natales, pertenecientes a un total de 40 establecimientos de diverso tipo, entregó interesantes resultados acerca de las características principales de la actividad que desarrollan, así como con relación a su percepción del sector en la actualidad y en el futuro.

A continuación se presentan algunas de las respuestas más significativas, en el contexto de este trabajo:

- El lugar de residencia habitual del 94% de los encuestados es Puerto Natales. Ello podría indicar que el sector turismo ha logrado captar personas oriundas de la ciudad, que se encontraban desocupadas o que se ha desplazado de otros rubros laborales, transformándose en un importante factor de arraigo local. Esta conclusión puede quedar confirmada por el hecho que el 62% de los encuestados tuvo su primer empleo en Puerto Natales; a ello cabe agregar que el 42 % de ellos tenía menos de 30 años.
- También ligado a lo anterior, y evidenciando asimismo que el desarrollo del sector ha beneficiado directamente a grupos familiares, se constató que el 61% de los encuestados tiene el mismo trabajo todo el año, lo que principalmente se explica por la existencia de establecimientos turísticos pequeños, atendidos por sus propios dueños o por familiares de estos.

- Un alto porcentaje, 86%, consideró el trabajo turístico como positivo o muy positivo. Entre las razones para esta afirmación se mencionó el crecimiento cultural (40 %), y que el trato con las personas es estimulante (18 %). Estas respuestas parecen coherentes con la situación educacional relativamente baja de los encuestados, en que el 61% presenta algún nivel de educación básica y media.
- En cuanto al grado de satisfacción actual que significa desempeñarse en el rubro turístico, éste es relativamente alto, por cuanto el 45% de los encuestados señaló que le gustaría seguir desarrollando la misma actividad, a lo que cabe sumar un 16%, que declaró su deseo de ser guía turístico.
- Con relación al futuro, partiendo de la base que el 58% considera que el turismo en Puerto Natales ha crecido mucho, el 64% estimó que el trabajo en este sector seguirá aumentando. Entre los motivos para opinar de este modo, se mencionó el desarrollo creciente de nueva infraestructura turística, la cada vez mayor presencia de visitantes y la mejor difusión del parque.
- No obstante las positivas opiniones reflejadas en los aspectos anteriores, llama la atención que el 24% de los encuestados consideró que Puerto Natales se verá afectado negativamente en el futuro, por el incremento de la actividad turística, basando su percepción en que habrá mas competencia y subirá el costo de la vida.

Además del grupo anterior, es del caso mencionar un 18%, que indicó que puede haber mas desarrollo, pero que era necesario superar ciertos obstáculos y amenazas. En éste sentido, se identificó el hecho que Puerto Natales puede perder su condición de ciudad de apoyo al turismo que mayoritariamente tiene como destino Torres del Paine, debido a las siguientes causas:

- a) se aprecia que está aumentando gradualmente la llegada de turistas a través de "tours" contratados directamente en Punta Arenas o Santiago, y que emplean hoteles localizados dentro o en la periferia del parque.
- b) la construcción de un aeropuerto, cerca de la ciudad pero alejado a la ruta al parque, haría más rápido el acceso a éste, eliminando o reduciendo la vinculación con Puerto Natales por servicios de alojamiento y comidas.
- c) el creciente aumento en el número de turistas, podría llevar al desarrollo de mas infraestructura dentro o en las inmediaciones del parque, lo que afectaría el carácter de "naturaleza limpia" de la zona en general; con ello, se perjudicaría a su vez el flujo de visitantes, mayoritariamente extranjeros, que viajan motivados por los paisajes prístinos y el bajo nivel de desarrollo existente.

El año 2000, en el marco de la tesis desarrollada por Ferrer (2003), se realizaron encuestas a varios segmentos de la población de Puerto Natales, para conocer las percepciones y expectativas sobre aspectos inheren-

tes al desarrollo turístico, dimensión en la que obviamente Torres del Paine juega un rol preponderante. Los resultados muestran la estrecha vinculación entre ambas entidades: Parque-ciudad, aunque en algunos casos no se comprende o quiere aceptar las relaciones causa-efecto cuando ello puede incidir negativamente en los intereses personales.

Así, se entrevistó a agencias de viajes, quienes mayoritariamente, un 89%, fue partidario que el volumen de turistas que llega a Puerto Natales aumentase, lo que es un claro indicio que cualquier medida para aplicar una hipotética regulación en el numero de visitantes a Torres del Paine para una mejor gestión y evitar impacto adversos en éste, sería rechazada. En este mismo sentido se consultó a personas adultas, obteniéndose un valor muy similar ya que solo un 8% de quienes trabajan en el sector turismo la aceptaría y entre quienes no se desempeñan en éste, la proporción fue de un 15%. También para los mismos dos segmentos de adultos se indagó sobre la incidencia del auge turístico en la calidad de vida de los habitantes de Puerto Natales, registrándose un valor muy similar, de cerca del 80% que afirmaba que había traído mas ventajas que inconvenientes.

También se entrevistó a jóvenes en edad escolar sobre el ámbito geográfico donde les gustaría desarrollar en el futuro su actividad laboral o profesión, resultando que solo el 28% pretendía permanecer en Puerto Natales. Ello es plenamente coherente con el hecho que las expectativas de vida en esta ciudad (posibilidad de trabajo, oferta de ocio y cultura, salubridad, seguridad ciudadana) fueron consideradas malas por el 83% de los jóvenes. Ello contrasta con la percepción de los adultos antes mencionada, sobre los beneficios del auge turístico, aunque solo un 24% de quienes no trabajan en el sector turístico afirmó tener una mejor calidad de vida.

Principales desafíos

I. Participación de la comunidad en la gestión del parque

En muy pocos casos puede constatarse hasta hoy en el país, una vinculación mas estrecha entre una área protegida y un núcleo poblacional relativamente importante, como ocurre con Torres del Paine y la ciudad de Puerto Natales, tal como ha quedado demostrado mediante las cifras y antecedentes presentados en las secciones anteriores. Esta relación es particularmente sensible, por cuanto cientos de sus habitantes se desempeñan en el rubro turístico, cuyo desarrollo depende en gran medida del flujo de visitantes al parque, y cuyo número no ha cesado de crecer cada año.

Esta interrelación permite explicar las tempranas inquietudes de quienes se desempeñan en dicho sector económico en Puerto Natales, detectadas en la encuesta realizada en 1996, y que fueron mencionadas anteriormente.

A esta realidad específica para Torres del Paine, debe sumarse un hecho esencial: a fin de cuentas, las áreas protegidas estatales son patrimonio de toda la nación, lo que hace que ésta tenga el derecho a partici-

par en el quehacer de la vida nacional, permitiendo dar así mayor legitimidad a la formulación y ejecución de las políticas públicas.

Si bien es CONAF la única institución directamente responsable de la administración de dichas áreas, se ha hecho evidente la necesidad de dar un nuevo enfoque al estilo seguido hasta hoy, en el sentido que su gestión recoja las visiones e inquietudes de la sociedad, particularmente de quienes están directamente vinculados en algún sentido con tales espacios territoriales. Para ello se ha iniciado el desarrollo de una política institucional destinada a lograr la participación organizada de la comunidad en la gestión de las unidades del sistema nacional de áreas silvestres protegidas del Estado, contemplándose cinco niveles de participación, que son: Información, Consulta, Asociación, Colaboración e Integración (CONAF, 2002).

La aplicación de dicha política a nivel piloto, se inició solo en 2002, con la constitución de cuatro consejos consultivos locales, asociados a igual número de áreas protegidas en el país. Uno de ellos es el consejo consultivo de Torres del Paine, conformado por 14 miembros, provenientes del ámbito empresarial, ONGs, servicios públicos y autoridades locales, quienes de manera entusiasta valoraron esta inédita iniciativa institucional. El propósito esencial de esta nueva entidad consiste en recabar opiniones y obtener apoyo para fortalecer la gestión del parque, generando de este modo una base social y política más amplia y diversa para esta finalidad.

El desafío ahora radica en que se mantenga el espacio de participación aludido y que en su seno puedan concordarse acciones eficaces en pro del éxito de la gestión del parque y de su adecuada inserción en su entorno social y económico, condición indispensable para el crecimiento armónico y sostenible del estrecho vínculo, Torres del Paine – Puerto Natales.

II. Mayor dotación de personal y de recursos financieros

Entre los problemas mencionados al comienzo, y que se manifiesta también en otras áreas protegidas del país, y con seguridad del continente, está el referido a la insuficiencia de recursos humanos y financieros.

Con relación al primer aspecto, cabe precisar que la actual dotación de guardas permanentes del parque asciende a 13 personas, siendo necesario que este número se incremente en la misma cantidad, de acuerdo a lo establecido en plan de manejo, para asumir o reforzar funciones de interpretación ambiental, investigación y protección.

Sólo a título referencial, ya que no se ha definido estándares al respecto, es del caso mencionar que la relación entre guardaparques y visitantes al parque por año, es 1: 5.815; en cambio, esta misma relación es un 46 % mejor al considerar todas las unidades del sistema, en que alcanza a 1: 3.155.

Una dotación mayor y más calificada, está entre las necesidades detectadas en una encuesta de percepción (Quantitativa, 2002), indicándose que ello permitiría mejorar la presencia de los guardaparques en terre-

no, cuyo déficit se ha traducido en un incremento de basuras, del número de incendios de vegetación, y de la insatisfacción por la información entregada a los visitantes, especialmente en el momento de ingreso al parque.

El aspecto financiero también ha sido una limitante importante del parque para una mejor gestión, la que se acentuó ostensiblemente en los últimos años, teniendo en cuenta el explosivo crecimiento del número de visitantes, tantas veces ya mencionado. Esta dificultad no solo ha sido constatada por la propia administración de la unidad, sino también por representantes de la comunidad local y concesionarios. En los últimos años estos han manifestado su preocupación por el hecho que su actividad podría verse afectada si la calidad ambiental del parque y su gestión en general empieza a disminuir.

Frente a tales hechos, la institución logró definir recientemente una nueva modalidad presupuestaria para el parque, y que consiste en que una proporción de los mayores ingresos que se generen producto de un incremento en el valor del ingreso a éste, a partir de la temporada 2002 - 2003, se reinvertirá en el mismo, para enfrentar los problemas más urgentes, en especial los referidos a señalización y mantenimiento de caminos e instalaciones administrativas.

III. Mejoramiento de la calidad de los servicios turísticos

Entre los aspectos considerados en la encuesta de percepción ya aludida, los visitantes entrevistados procedieron a evaluar por separado seis servicios que son: sitios de camping y picnic, baños de estos, depósitos de basura, surtido de provisiones, alberques o refugios, y sus baños. El nivel de calificación *bueno*, solo se sitúa en el rango de 19 a 37%, predominando la consideración de regular, que fluctúa entre el 46% y el 73%. Por otra parte, el mayor nivel de *deficiente*, fue otorgado a los depósitos de basura, con un 25% de las opiniones.

A la luz de tales resultados, y por tratarse de servicios que son empleados por la gran mayoría de los miles de visitantes que registra el parque anualmente, se hace manifiesta la necesidad de emprender a la brevedad su mejoramiento, correspondiendo la mayoría de ellos a los ofrecidos directamente por concesionarios. En esta perspectiva, en el marco de un estudio que se iniciará próximamente, se pretende mejorar la gestión ambiental de las entidades turísticas que operan al interior del parque, a través del otorgamiento de asistencia técnica para la implementación de sistemas de gestión ambiental certificables bajo la norma ISO 14.001.

IV. Regulación de la intensidad de uso turístico

En una sección anterior se mencionó como un indicador de éxito de la gestión del parque, el creciente número de visitantes que se ha registrado en los últimos 20 años. Sin embargo, teniendo presente que el propósito esencial de Torres del Paine es la conservación de sus recursos naturales y culturales asociados, resulta evidente la necesidad de conocer si estos pudiesen estar siendo afectados por tal volumen de visitantes, como asimismo si hay deterioro en la calidad de la experiencia recreati-

va. Ello adquiere más sentido si se considera la fuerte estacionalidad de este flujo, concentrándose el 90 % del total anual en un periodo de sólo cinco meses.

Estas cifras tampoco han dejado indiferentes a la comunidad de Puerto Natales, particularmente a quienes se desempeñan en el rubro turístico, tal como se verifica en la encuesta realizada en 1996 ya mencionada. Si bien la mayoría de los encuestados estimó que el trabajo en esta actividad seguirá aumentando, merced a que el número de visitantes al parque continuará subiendo, una proporción importante manifestó su preocupación por esta realidad, señalando, entre otros motivos, que en el parque o en sus alrededores podría incrementarse la infraestructura turística para satisfacer la creciente demanda (fig. 7).

Frente a este escenario, y como parte del estudio mencionado anteriormente, se procurará determinar la intensidad de uso público que es posible aceptar en los distintos sectores del parque en que está permitida la entrada de visitantes, teniendo en cuenta la capacidad de manejo actual y en el mediano plazo, por parte de la administración del área. Si bien lograr los resultados esperados constituirá un paso importante, la etapa decisiva será la correcta aplicación de límites al flujo de visitantes, para lo que será necesario conciliar las distintas visiones e intereses, pero en que resulta fundamental no perder de vista que una disminución de la calidad ambiental de Torres del Paine puede traer como consecuencia una reducción de la demanda de los visitantes a éste, a niveles que pueden llegar a afectar a la comunidad de Puerto Natales en su dimensión económica y social.

V. Gestionar el parque como reserva de la biosfera

Como ya se indicó anteriormente, el Parque Nacional Torres del Paine fue declarado reserva de la biosfera por la UNESCO, en 1978. Sin embargo, en el marco de lo dispuesto en la Estrategia de Sevilla, adoptada en 1995 por la Conferencia General de la UNESCO, esta situación de equivalencia territorial no permite cumplir adecuadamente con las funciones ni zonificación establecida para las reservas en la planificación señalada.

Es así que con respecto de las tres funciones definidas en la estrategia aludida, esto es, *conservación, desarrollo y apoyo logístico*, el hecho que la reserva esté circunscrita a los terrenos que conforman el parque nacional, sólo permite dar cuenta de la primera de las funciones mencionadas. Por otra parte, la limitación aludida también se manifiesta en la zonificación, ya que las reservas de la biosfera deberían estar conformadas

por tres tipos de zonas: *núcleo, tampón y de transición flexible*; el parque nacional corresponde más bien a la zona núcleo, no habiéndose definido por tanto las otras dos zonas.

En virtud de lo expuesto, la adecuación de Torres del Paine al concepto actual de reserva de la biosfera, significará estudiar y proponer la ampliación de los límites de esta última, incorporando áreas que tienen vínculos estrechos con la zona núcleo, representada hoy por el parque nacional, desde una perspectiva ambiental, económica y social. El propósito esencial de este esquema, es lograr que la nueva reserva de la biosfera que se establezca sea un modelo de ordenación del territorio, en que las acciones y normativas de conservación de la diversidad biológica, las actividades productivas de bienes y servicios, y los valores culturales asociados, se vinculen y potencien mutuamente, de manera que se garantice la estabilidad, crecimiento y valoración social de todo el conjunto.

En el caso de Torres del Paine, esta finalidad representa una necesidad que debe ser abordada en el corto plazo, por cuanto el rol relevante que hoy desempeña como parque nacional, desde el punto de vista ecológico, económico y cultural, requiere de la integración armónica con todo el entorno territorial con el cual mantiene una influencia recíproca, y en que los agentes públicos y privados, como asimismo las comunidades humanas involucradas, sean capaces de complementar sus capacidades, competencias, intereses y voluntades en pos de un desarrollo integral y permanente.

Conclusión

Torres del Paine constituye una de las unidades más emblemáticas del sistema de áreas protegidas de Chile, representando desde varios puntos de vista, un buen ejemplo de la aplicación eficaz de políticas públicas, en que el éxito en la conservación de una muestra valiosa del patrimonio ambiental del país, origina un impacto significativo y creciente para la comunidad local en el ámbito social y económico.

Si bien mirando el pasado hay éxitos que mostrar, también es preciso estar muy atentos al futuro cercano, enfrentando adecuada y oportunamente las debilidades que se manifiestan en la actualidad. De esta manera, puede ser posible que siga manteniéndose por mucho tiempo el alto nivel de satisfacción y la disposición a recomendar la experiencia de visitar Torres del Paine, que se registró en la encuesta de percepción ya aludida, que alcanzó un rotundo 100 % (fig. 8).

Bibliografía

- Corporación Nacional Forestal (CONAF). 1996. *Plan Manejo Parque Nacional Torres del Paine, 1996 – 2005*. 210 pp.
- Corporación Nacional Forestal (CONAF). 2002. *Marco de Acción, Participación de la Comunidad en la Gestión del Sistema Nacional de Areas Silvestres Protegidas del Estado*. 30 pp.
- Ferrer, D. 2003. *Conservación de la naturaleza y territorio en Chile. El Parque Nacional Torres del Paine y su área de influencia socioeconómica*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. 670 pp.
- Quantitativa Estudios Ambientales. 2002. *Percepción de imagen de usuarios de las áreas silvestres protegidas del Estado*. s/pp.
- Villarroel, P. 1997. *Contribución de las áreas silvestres protegidas al desarrollo local. El caso del Parque Nacional Torres del Paine y la localidad de Puerto Natales*.